

Testimonio de Andrea Mantero, viaje de voluntariado Benín 2011

MI PEQUEÑA EXPERIENCIA COMO VOLUNTARIA EN BENIN-2011.

Siempre, desde pequeña y gracias a mis padres he procurado mantenerme al lado de los más necesitados; de hecho trabajé durante diecisiete años en hospitales ayudando a esas personas que tanto amor y cariño demandan por razones que a veces nos parecen injustas pero que a pesar de que ahora no entiendo, algún día comprenderé su significado , el porqué de tanto sufrimiento, sé que Dios me lo explicará...

Hace ya varios meses y gracias a mi sobrina Natalia que me enseñó unas fotos de su amiga Isa con los niños negritos en aquellas tierras africanas de Benin, decidí apuntarme al quinto viaje de voluntariado , era algo que yo tenía pendiente ...a pesar de dejar a mi marido, a mis hijos, mis padres, mis hermanos... bueno a todos mis seres queridos... ahora sé que ha valido la pena, según ellos he vuelto transformada, NO, creo que simplemente me estoy manifestando cómo yo soy verdaderamente y que antes quizás no supe hacerlo, SI , me ha ayudado a sentirme mejor conmigo misma y a saber expresar lo que en determinados momentos siento. He aprendido bastante de lo que realmente las personas somos capaces de soportar en situaciones tan difíciles y tan tristes cómo es la falta de amor, de cariño y sobre todo cuando se trata de niños y además con esa ausencia tan grande cómo es el no tener familia, el sentirse abandonados, esa soledad que les invade , que reflejan en esas miradas infantiles, tan ingenuas , miradas hacia el infinito, a veces hasta tan incapaces de mostrar una sólo lágrima...ahí me demostraron su fuerza, su saber estar en tan duros momentos cómo es no tener a tus padres, hermanos...y tener que aprender a saber convivir con personas desconocidas, situaciones que ellos no saben hasta cuando, ni cómo saldrán de ahí... Hoy, puedo afirmar que esos días , esos ratos que he pasado en el orfanato de La Madre Teresa de Calcuta en Cotonou, han sido por ahora mis vacaciones mejor aprovechadas, puedo asegurar que he dado todo lo que he podido y en todo momento me he sentido muy agusto conmigo misma y con todas las personas con las que he compartido mi gran experiencia. Cómo recuerdo a cada uno de esos niños que en un principio nos miraban extrañados, con miradas perdidas, que sólo pedían nuestra compañía, esas canciones y bailes, los juegos y sobre todo esos abrazos, besos que con tanto amor supimos darles...cómo echo de menos esos ratitos que acompañaba a esa madre que le faltaban manos para atender a sus gemelitos, a esa abuela que con tanto cariño cuidaba a Clarita, a ese niño que no podía ponerse en pie por sí sólo , y sobre todo recuerdo a esa niña con sus coletitas adornadas con bolitas de colores que te miraba sin expresión alguna, que babeaba y cuando comía se le caía la mitad fuera de la boca...Miracle, qué bien, cuanto cambiaste, al final te ví no sólo sonreír sino reír, patear, jugar con tus propias manos y piernas, ... al principio pensé que no sería capaz de despertarla en ella esa vitalidad que luego reflejaba ya en sus ojos... ¡ que bonito! hubo momentos que me sentí muy feliz al ver esos cambios que me decían lo que en unos días son capaces de aprender gracias a sentirse queridos...

Ahora puedo decir con todo mi alma, que valió la pena todos esos momentos tan maravillosos que pasé en ese rincón del mundo, ese lugar tan alejado físicamente, pero en mi pensamiento tan cercano y que nunca olvidaré, no sólo lo recordaré también miraré de vez en

cuando esas fotos , sobre todo esa que a veces me hace llorar : Miracle dormida en mis brazos,
cúanto te echo de menos, un besito y hasta siempre.

ANDREA. 22-OCT-2011.MADRID.